



Calle Empedrada, 29 (Villena)

José Ramón Ortega Pérez y Marco Aurelio Esquembre Bebia

Publicación digital

Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante. 2002

Editores

Fernando E. Tintero Fernández y Alicia Pastor Mira
Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados
en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante

Año de la edición: 2003

Depósito legal: A-870-2003

ISBN: 84-688-3427-0



MARQ
MUSEO ARQUEOLÓGICO DE ALICANTE

al
DIPUTACIÓN
DE ALICANTE

Nombre de la intervención:	Calle Empedrada, 29
Municipio:	Villena
Comarca:	El Alto Vinalopó / L'Alt Vinalopó
Directores:	José Ramón Ortega Pérez y Marco Aurelio Esquembre Bebia
Equipo técnico:	—
Autores del artículo:	José Ramón Ortega Pérez y Marco Aurelio Esquembre Bebia
Promotores:	José Antonio Esquembre Bebia y Milagro Inés Murillo Cerdá
Autorización:	2001/0524-A
Fecha de la actuación:	26/1/2002 – 9/2/2002
Coordenadas localización:	Centro urbano
Periodos culturales:	Bajomedieval, moderno y contemporáneo
Material depositado:	Museo Arqueológico Municipal José María Soler
Tipo de intervención:	Seguimiento de derribo y excavación de salvamento

DESARROLLO DE LA INTERVENCIÓN

En primer lugar, el solar se sitúa en pleno casco urbano del municipio de Villena, en la calle Empedrada, n.º 29, situada junto a la Puerta de Almansa (antigua puerta de salida de Villena al camino de Madrid), muy cerca del ayuntamiento de la villa, dentro de la zona amurallada medieval. Estos datos nos sitúan ante un registro arqueológico difícil de definir.

En segundo lugar, el registro arqueológico en solares en la zona próxima intramuros es muy escaso, por lo que carecíamos de datos y paralelos que nos permitieran una aproximación de los resultados.

El estudio arqueológico del solar se ha desarrollado en dos partes:

A. Seguimiento arqueológico del derribo y excavación manual de los diversos muros documentados en el proceso de desmantelamiento de la vivienda anterior.

B. Actuación manual en 4 sondeos distribuidos en el solar resultante del proceso de derribo. Trabajos realizados por la empresa arqueológica Arqueogestión, C. B., con la aportación de cuatro peones especializados, un dibujante técnico y dos arqueólogos.

De esta zona solo teníamos algunas observaciones escritas por D. José María Soler que nos aportaban cierta información: “Recordemos que hace algunos años, al derribar una casa en la calle de Juan Chaumel, surgió otro trozo de la misma muralla; y que no hace mucho todavía eran visibles lienzos de muros en la calle de José Zapater (antigua calle del Muro precisamente)...” y “Muy recientemente al realizar trabajos de fontanería en la Puerta Almansa, a la entrada de la calle Ramón y Cajal, apareció un trozo de muralla...” (Soler, 1988).

Atendiendo a la situación del solar, entraba dentro de lo posible que quedaran restos del antiguo cerco murado. En previsión a la existencia de estos restos procedimos a documentar los muros existentes de la vivienda en fase de derribo. Por ello y en contra del procedimiento habitual, decidimos realizar un seguimiento del proceso de derribo, por el cual pudiéramos documentar todos y cada uno de los muros existentes, y evaluar sus características, así como el proceder a su excavación sistemática con el fin de recoger el mayor registro material posible que nos permitiera datar dichas estructuras.

La situación del solar en el lado oeste de la calle Empedrada, muy cerca de la calle Juan Chaumel y la calle Revueltas, nos ofrecía una posibilidad evidente de que pudiera documentarse en alguna de las medianeras del solar restos del cerco murado medieval. Por ello se programó un seguimiento continuo del derribo del solar desde su inicio. Para tal fin, se procedió a numerar todos y cada uno de los muros (medianeras y tabiques), desde el altillo, pasando por la primera planta a la planta baja.

En el desmantelamiento de los primeros tramos de muros correspondientes a la planta denominada altillo se observaron una serie de muros de mampuestos muy finos, que conectaban con el techado de la vivienda; no obstante, tras desmontar 30 cm de estos, se observó que los muros 1 y 3 se asentaban sobre unos muros de tapial.

El segundo tramo o primera planta confirmó que los muros 1 y 3 eran de tapial y que servían de medianeras con las viviendas vecinas. A su vez, se observó

que en los muros 2, 4, 5 y 6 tras un primer tramo de mampuesto moderno se desarrollaban muros de tapial.

El tercer tramo o planta baja confirmó el desarrollo de los muros 1 al 6 realizados con la técnica del tapial.

En el proceso de desmantelamiento de los muros se hizo un seguimiento arqueológico exhaustivo, junto con la excavación de diversos tramos con el fin de recoger la documentación suficiente para una posible datación cronológica de los mismos. Los materiales aportados por la actuación nos permitió definir que los muros 1, 2 y 3 presentaban materiales datados en los siglos XIV al XVI. En los muros 4 y 5 los materiales se situaban en torno al siglo XIX, y los muros 6 y 7 presentaban materiales pertenecientes a la primera mitad del siglo XX.

Podemos destacar que los muros más antiguos corresponden a los muros medianeras norte, oeste y sur, y los muros con materiales modernos y contemporáneos pertenecen a los tabiques internos y al muro de fachada este (calle Empedrada).

Los muros están realizados con la técnica del tapial conformando una secuencia de cajones con unas medidas que oscilan de los 2,70 m de ancho por 1,10 m de altura y 2,10 m de ancho por 80 cm de altura. Presentando una disposición irregular. La distancia entre los mechinales es de 1,00 m aproximadamente. La anchura de los muros oscila entre los 60 y los 80 cm. De los cinco muros realizados con la técnica de tapial, los n.º 1, 2 y 3 se adscriben al periodo medieval e inicios del moderno, con la ya citada cronología aproximada de los siglos XIV al XV.

La fisonomía y disposición de estos nos permite descartar que pertenezcan o hayan formado parte en algún momento del cerco murado de la ciudad. Los muros n.º 4, 5 y 6 están realizados con la técnica del tapial, pero el registro material aportado nos indica una cronología en torno a la segunda mitad del siglo XIX - principios del XX. Probablemente pertenecientes a remodelaciones internas recientes o relativamente recientes.

Tras el desmantelamiento de los muros internos, se procedió a la excavación de una serie de 4 sondeos manuales con el fin de evaluar el estado del subsuelo del solar. Numerados del 1 al 4.

El sondeo 1 se encuentra situado en el tramo central del muro de tapial n.º 1, con las siguientes dimensiones: 4 por 3 m. Tras levantar un pavimento contemporáneo perteneciente a un piso contemporáneo se constató un piso de pavimento hidráulico de la primera mitad del siglo XX. Tras el levantamiento de este segundo pavimento se constató la existencia de un tercer pavimento de pequeños cantos que delimitaban una estructura rectangular de banco en el que se habían encastrado dos grandes tinajas de almacenamiento. El pavimento y la estructura de banco estaban asociados a un pequeño estrato que a modo de paquete se situaba a lo largo de dicho estrato; se componía de un relleno con abundante material de construcción de yeso y cal junto a un gran número de fragmentos de cerámica y una moneda que se fecha en 1868. Tras el pavimento mencionado se desarrollaba un estrato de arenas finas de color marrón rojizo claro sin material arqueológico alguno, que pertenecía al estrato geológico.

El sondeo 2 está situado en el tramo central del muro de tapial n.º 3. Sondeo de 3 por 2 m de ancho. Tras un pavimento contemporáneo se observó que existían dos estratos claramente diferenciados: al oeste un relleno con abundante material de construcción contemporáneo y al este un estrato de arenas compactas que englobaban una bolsada de material medieval. La bolsada no presentaba una profundidad mayor de 25 cm. Las arenas que enmarcan dicha bolsada pertenecen al estrato geológico del solar.

El sondeo 3 se situó en el centro del solar. Sondeo de 2 por 2 m. Tras una fina capa de relleno contemporáneo de unos 10 cm de profundidad se desarrolla el terreno geológico.

El sondeo 4 se dispuso en el centro del solar entre el sondeo 3 y la calle Empedrada. El desarrollo de dicho sondeo es similar al registro del sondeo 3.

En definitiva, se ha podido constatar que en los sondeos realizados la profundidad de los estratos con registro arqueológico no sobrepasa los 25 cm. El registro material predominante es el contemporáneo, entre la segunda mitad del siglo XIX y principios del XX, salvo una pequeña bolsada de materiales medievales sin adscripción concreta, muy descontextualizada.

Una observación detallada de los muros de tapial nos indica que estos a su vez carecen de una cimentación muy desarrollada, no superando los 20 cm de profundidad sobre el terreno actual.

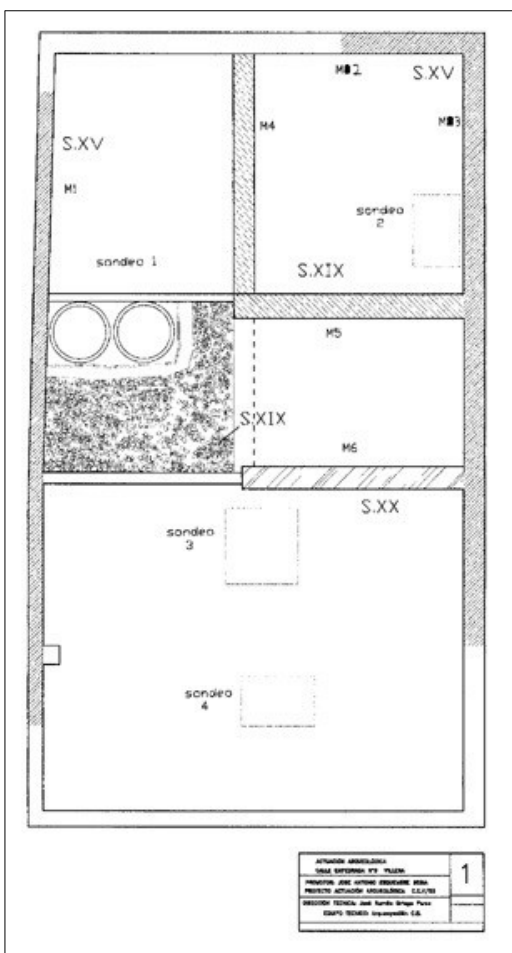
Con carácter general se observa un primer estrato superficial con abundante material de construcción contemporáneo, perteneciente al nivel de ocupación actual. Un segundo estrato de tierra arenosa muy compacta y con abundantes piedras de pequeño tamaño, con restos de cal y elementos constructivos, corresponde a un nivel de abandono y destrucción de la vivienda del siglo XIX. En este estrato se detecta un registro material muy abundante aunque heterogéneo, de cronología moderna-contemporánea.

En conclusión, los trabajos arqueológicos nos han permitido descubrir dentro de este solar unos muros perimetrales, que pertenecen a una vivienda edificada en torno a los siglos XIV y XV, probablemente de nueva planta, ya que no se han documentado restos materiales anteriores. La continuidad de la edificación ha facilitado la continua remodelación de esta, hasta la última década del siglo XX. La ausencia de superposiciones de pavimentos desde el siglo XIV hasta nuestros días se soluciona con el posible desmantelamiento de estos en algún momento del siglo XIX, coincidiendo con una profunda transformación de la vivienda con aportaciones de nuevos muros y la creación de nuevos espacios de habitación. Este supuesto entraría en relación con la profunda transformación urbana que se produce a mediados del XIX en la ciudad de Villena tras la expansión de la trama urbana en espacios extramuros. El constreñimiento urbano de momentos previos a la expansión deja paso a una posible remodelación de los espacios internos de las viviendas para acomodarse a los nuevos modelos socioeconómicos que se producen en Villena a partir de la primera mitad del siglo XIX.

Finalmente, debemos destacar el estado de conservación de los diversos lienzos de tapial que se han documentado en este solar. Restos que, a nuestro entender, se repiten en numerosos solares del casco antiguo y que deben ser documentados con el fin de estudiar el proceso de ocupación y desarrollo de la ciudad de Villena desde el siglo XIV hasta nuestros días.

BIBLIOGRAFÍA

SOLER GARCÍA, J. M.^a (1988): "Las murallas de la ciudad", *Villena*, 38.



Muro n.º 1 medianero, construido en tapial y material del XV en su interior



Planta del solar con la numeración de los muros y los sondes



Muro n.º 3 enfrentado al n.º 1. Es de cronología bajomedieval



Sondeo 2, con la bolsada de material medieval descontextualizado